



SEXTA EXPO MELILLA

RECRÍA DE TERNERAS/OS CON SUPLEMENTACIÓN

INTRODUCCION: La producción de carne es una de las actividades económicas más importantes para el país. La exportación de carne a una diversidad de mercados genera recursos genuinos, con su correspondiente distribución entre los distintos actores que participan en la producción, industrialización y comercialización. Históricamente la exportación de carne fue el rubro individual más importante en la generación de divisas para el país. En los últimos años la madera y los rubros agrícolas han incrementado su participación en el paquete de productos exportados, alternando con la carne como rubros líderes en la generación de divisas provenientes de la exportación.

Un aspecto que merece mencionarse especialmente es la capacidad del sector ganadero para adaptarse a las cambiantes y más exigentes condiciones que impone la demanda internacional. La tendencia que ha mostrado la demanda internacional en los últimos años ha sido por animales más jóvenes, cortes más tiernos y carcasas más pesadas. A los efectos de satisfacer esta tendencia a fines de los '80-principios de los '90 se comenzaron a instalar en el país los corrales de engorde con el fin de engordar animales con dietas balanceadas e importante participación de granos y subproductos en la alimentación. Estas primeras experiencias permitieron que, posteriormente y con la creación de la CUOTA 481 por parte de la Unión Europea, Uruguay se convirtiera en el país con mayor participación en la cuota anual de importación, en relación a su stock bovino.

Esa rápida respuesta a las nuevas condiciones de la demanda internacional por carne implicó un ajuste general de funcionamiento de toda la cadena de producción de carne, intensificando y acelerando la recría con el objetivo de abastecer con novillos pesados de menos de dos años a los corrales de engorde. Para ello es esencial desarrollar un sistema de manejo y alimentación que permita promover el rápido crecimiento de los terneros desde el momento del destete (otoño). En general esto no se puede lograr en campo natural sin la suplementación con granos y/o subproductos que corrijan la baja disponibilidad y/o baja calidad de nuestras pasturas naturales. Paralelamente, la utilización de pasturas mejoradas permite lograr mejores ganancias de peso de los animales pero con importantes deficiencias biológicas motivadas por el desequilibrio composicional de las pasturas mejoradas (praderas y cultivos anuales) en el momento del destete y primeras etapas de recría de los terneros (otono-invierno).



RECRÍA DE TERNEROS: Se dispone de amplia información técnica generada en el país (INIA, Facultad de Agronomía, FUCREA) que cubre distintos sistemas de recría de terneras/os durante su primer invierno de vida. El invierno es la estación del año en que se produce un marcado déficit en cantidad y calidad de forraje del campo natural, en relación a los requerimientos de los terneros recién destetados. Los diferentes trabajos de investigación y validación en condiciones comerciales, muestran la conveniencia productiva y económica de acelerar la recría de los terneros mediante la utilización de distintos alimentos que mejoren la calidad de la dieta en su conjunto y la cantidad consumida por animal.

Una opción ha sido el uso de granos y subproductos alimenticios con terneros pastoreando campo natural (INIA-UPIC). Los autores reportan ganancias de peso por día tres y cuatro veces superiores en terneros suplementados con Afrechillo de Arroz comparados con los no suplementados, con dotaciones de 1 a 1,25 U.G. por hectárea

La disponibilidad de pasturas mejoradas pastoreadas con dotaciones altas de terneros, suplementados con forrajes conservados o granos y sus subproductos, ha sido ampliamente cubierto por la investigación nacional (Simeone et col. 2006, Información de UPIC) y validada en aplicaciones comerciales.

Los sistemas de recría de terneros suplementados en invierno, con presión de pastoreo alta, permite hacer un uso eficiente del forraje producido en la primavera. Independientemente del tipo de pastura (campo natural o praderas), la producción de forrajes es significativamente mayor en primavera que en otoño-invierno. Por consiguiente, un aprovechamiento eficiente de la pastura en primavera exige manejar, en otoño-invierno, dotaciones mayores a las que permite la producción de forraje en esos meses. Por consiguiente, la suplementación en otoño-invierno es la única forma de mantener, por unidad de superficie, la cantidad de animales necesaria para lograr un aprovechamiento total de la pastura producida en la primavera.

Un aspecto importante a señalar es la mayor eficiencia biológica y económica en el uso de los suplementos de los terneros comparado con los vacunos de mayor edad. Es por ello que la suplementación en la etapa de ternero es muy aconsejable desde el punto de vista técnico y económico y, a la vez, permite eficiencias de conversión de alimento en ganancia de peso corporal muy altas (datos promedio generados en distintos trabajos de investigación nacional): 3 a 6 kilos de suplemento por kilo de aumento de peso vivo, dependiendo del peso de los terneros, del tipo de pastura, su disponibilidad por cabeza y su cosecha efectiva, del tipo de suplemento utilizado, etc.



El módulo de recría de terneras/os representa la situación que se plantea en rodeos comerciales con terneras/os destetados sobre una pastura de Avena (pastoreo restringido) y suplementados con grano como fuente energética (situación característica de otoño en predios comerciales destinados a la recría). Ambos módulos tienen el pastoreo restringido (la producción de forraje por día es menor a la demanda de los terneros) por lo que necesariamente deben ser suplementados. En este caso el suplemento es una fuente de energía que se ajusta muy bien como complemento al aporte de nutrientes de la pastura.

Los verdes en otoño-invierno (Avena, Ryegrass, etc) tienen limitaciones para lograr buenas ganancias de peso en animales jóvenes, cuando son el único integrante de la dieta. Los desequilibrios en la composición de la pastura en otoño-invierno más importantes son: muy bajo contenido de materia seca (inferior al 20%), el contenido proteico es significativamente mayor que lo requerido por los animales (el exceso de proteína debe eliminarse vía orina lo que implica gasto de energía) y bajo contenido de carbohidratos solubles. El agregado de una fuente de fibra (controla el rápido pasaje del alimento por el tracto digestivo) y un suplemento energético (mejora el uso del nitrógeno disponible) permiten solucionar los problemas señalados y mejorar el comportamiento animal en pastoreo.

En el caso en que la distribución de grano sea manual, el consumo puede ser controlado mediante la cantidad que se les ofrece diariamente a los terneros. Cuando se dispone de comederos automáticos el consumo de grano se puede controlar mediante el agregado de Cloruro de Sodio al grano (la sal limita el consumo de grano por parte de los terneros). En términos generales el agregado del 10% de Cloruro de Sodio al grano molido permite limitar eficientemente el consumo de grano y asegurar que los terneros ingieran la cantidad programada (en general el contenido de sal se ajusta para que los terneros consuman en el entorno del 1% del peso vivo).

Se adjunta información complementaria que permite cubrir con mayor profundidad la temática analizada y disponer de resultados precisos de trabajos de investigación como también de datos generados en predios comerciales. En los documentos adjuntos los interesados podrán disponer de información detallada para diseñar un sistema que se ajuste a sus requerimientos y necesidades particulares.
